

12-4-1976

Interview no. 252

Conrado Mendoza

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Conrado Mendoza by Mike Acosta, 1976, "Interview no. 252," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Conrado Mendoza
INTERVIEWER: Mike Acosta
PROJECT: Class Project
DATE OF INTERVIEW: 4 de diciembre de 1976
TERMS OF USE: Sin restricci3n
TAPE NO.: 252
TRANSCRIPT NO.: 252
TRANSCRIBER: Mike Acosta
DATE TRANSCRIBED: 8 y 9 de diciembre de 1976

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Residente de El Paso durante largo tiempo.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; emigración a los Estados Unidos y los problemas confrontados aquí; El Paso en un principio; experiencias de trabajo en California; la Depresión; I y II Guerras Mundiales; impresiones sobre los Estados Unidos; la palabra "Chicano".

45 minutos.
12 páginas.

Conrado Mendoza
por Mike Acosta
4 de diciembre de 1976

A: Sr. Mendoza, el Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso y yo estamos interesados en las experiencias de su vida. Estoy seguro que en el futuro esta entrevista tendrá mucho valor para la Universidad en los estudios de la gente de México y la gente de aquí del suroeste de Estados Unidos. Empezamos con esta pregunta: ¿Cuándo y dónde nació Ud.?

M: Yo nací en México el 19 de febrero de 1899.

A: ¿Y sus padres y familia cercana?

M: Yo no conocí a mis padres. Mi madre me dio con mis abuelos cuando yo era pequeñito, y mis abuelos me criaron. Con ellos me crié y ellos me enseñaron a trabajar, gracias a ellos que me enseñaron a trabajar. Estoy muy agradecido porque ellos me enseñaron a trabajar.

A: Cuando era niño, ¿qué clase de experiencias y juegos infantiles recuerda?

M: Cuando yo estaba en la escuela teníamos muchas clases de juegos. Teníamos un patio muy grande y salíamos a jugar todos a la hora del recreo. Y allí nos divertíamos jugando varias clases de juegos. Marchábamos y jugábamos al Coyotito de la Patada, y regresábamos a la clase. Y algunos otros juegos, pero ése era el juego que jugábamos más.

A: ¿Cómo se jugaba ese juego?

M: Pues se agarra uno de las manos y da vuelta uno así, y el coyotito anda alrededor de los que andan dando vuelta, a ver a quien agarra. Es una cosa imaginaria como el coyotito quiere agarrar una gallina. Y así uno se defiende con tirarle una patada al coyote para que no lo agarra. Es el modo como uno se defiende. Y así era como jugábamos un buen rato.

A: Qué interesante.

M: Y luego regresábamos a la clase.

A: ¿Hasta qué año llegó a ir a la escuela y cómo era la escuela en sus tiempos?

Bueno, ya hablamos de la escuela, pero ¿hasta qué año llegó a ir?

M: Pues yo no tuve más de tres años de escuela por causa de la Revolución.

Entré a la edad de siete años. Y en 1910, poco más o menos, cuando llegó la Revolución allá, ya no hubo escuela porque, pues, estaba el país en Revolución y el maestro no podía venir porque tenía que venir desde Camargo. Y los rebeldes andaban por allí todo el tiempo y no lo dejaban caminar de Camargo a la escuela porque defería con los rebeldes. Los rebeldes siempre andaban armados y cuidándose de que los federales no los fueran a sorprender. Y cuando veían a alguna gente a caballo inmediatamente lo detenían. Y le era imposible al profesor venir a la escuela a darnos clase.

A: Cuando era chico, ¿qué clase de trabajos hacía?

M: Pues, yo desde muy joven era hombre de negocios porque mi abuelo me ordenaba la leche y yo le ayudaba, y después me iba a vender la leche a Santa Rosalía. Cuando vendía la leche compraba el mandado que encargaban y volvía a la casa. Y yo me encargaba de cuidar las vacas, darles de comer y llevarlas al lugar donde les daba pastura, al llano o a las labores, y traerlas otra vez a la casa después de que les daba agua en el río. Y esa clase de trabajos, trabajos de rancho.

A: Bueno, me dijo que la Revolución tuvo efecto en su escuela porque el profesor no podía ir. ¿Cómo más tuvo efecto la Revolución Mexicana en su vida?

M: Pues...el profesor ya no pudo venir porque le robaron el caballo. Y después los federales me querían meter a los soldados y a mí no me gustó ir con ellos, y mejor fui para Estados Unidos.

A: ¿Y por eso se vino para Estados Unidos?

M: Exactamente. Ese fue casi el motivo para que yo me viniera para acá, de lo

que estoy bastante agradecido. Que en vez de irme a matar mexicanos, estoy más contento de haberme venido para acá, aunque haya perdido mi patria y mi educación, que es lo que más deseé you.

A: ¿Así mucha gente se vino en ese tiempo?

M: Sí, cómo no. En ese tiempo se estaba viniendo la gente de a montones, venían los trenes llenos de gente para Estados Unidos huyendo de la Revolución. La Revolución es una cosa cruel, muy mala.

A: ¿Qué le impresionó a Ud. más aquí de los Estados Unidos?

M: Ah, me acuerdo cuando cambié mis pesos por dinero americano, lo primero que noté en las monedas americanas fue en esos letreros que dicen las monedas, IN GOD WE TRUST. Y siempre me quedé con la curiosidad de saber qué era lo que quería decir eso, hasta que empecé a ir a la escuela de noche y ya me dijeron lo que quería decir IN GOD WE TRUST--en Dios confiamos. Y en un periódico leí que el campesino Daniel Case del estado de Maryland le escribió al secretario de Estados Unidos Samuel Pitcher y le dijo:

--Ya que somos una nación católica deberíamos poner en las monedas 'IN GOD WE TRUST'.

Eso fue el año de 1881.

A: Bueno, fue lo que más le impresionó--IN GOD WE TRUST en las monedas.

M: Sí, eso fue lo que me impresionó mucho.

A: ¿Cómo le hizo Ud. para arreglar sus papeles de residencia en este país?

M: En ese tiempo no era necesario arreglar papeles. Había inmigración, pero podía uno pasar libremente para Estados Unidos. Todo lo que tenía uno que hacer era subirse en el carro eléctrico, o en el tranvía eléctrico y pasar a Estados Unidos, y nadie le decía nada. El transporte costaba 5 centavos entonces. Era todo lo que teníamos que hacer. Y nadie le decía

a uno nada.

A: ¿Entonces es Ud. ciudadano norteamericano?

M: Sí, en 1942 me hice ciudadano americano en Los Angeles, California, para residir aquí toda mi vida ya.

A: ¿Qué reacción tuvo Ud. de los americanos a su llegada aquí a este país?
¿Qué pensaba de los gringos, de los americanos?

M: Pues, la impresión que yo recibí de los americanos cuando llegué aquí a Estados Unidos fue que ellos eran un poco diferente a nosotros los mexicanos. Y como hablaban un idioma que yo no entendía, así de que no me daba cuenta de lo que decían. Pero yo nunca tuve ningún contratiempo con ellos, siempre me trataron bien. Y como yo sabía trabajar, a ellos les gustaba mi trabajo y también me trataban muy bien.

A: ¿No sabe Ud. por qué se les llama 'gringos' a los americanos?

M: La palabra 'gringos' se originó en la ciudad de Veracruz, México por una descomposición fonética de unos americanos que había en la prisión, y que cantaban una canción que se llamaba "Green Grass". (Risa)

A: Qué raro. ¿Con que allí se originó?

M: Sí. Los prisioneros les empezaron a decir 'gringos' después de que oían "Green Grass", la canción de "Green Grass". De allí se extendió por todo el continente La palabra 'gringo'.

A: ¿Qué oportunidades vio Ud. aquí en Estados Unidos?

M: Pues no muchas, pero lo que más se necesitaba era el idioma. Y cuando yo vi eso, entonces yo pensé a estudiar el inglés para no tener dificultades. Y el inglés que aprendí me ha servido mucho, estoy muy contento en haber hecho eso. Y me siento orgulloso de poder hablar ambos idiomas.

A: ¿Y las oportunidades todavía no las miraba porque no hablaba el inglés Ud.?
Yo digo, como trabajos.

- M: Sí, exactamente. Porque como no entiende uno el idioma, oye uno la gente platicar y no puede uno leer los periódicos, no se da uno cuenta de lo que pasa. Aunque vea las cosas no las comprende. Es como el idioma; si no lo sabe uno, no lo comprende. Así las oportunidades--no las ve uno a menos de que no lea uno y se dé cuenta de lo que está sucediendo. Por eso es de que no ve uno las oportunidades. Pero ya después de que uno aprende un poco el idioma empieza uno a ver que hay muchas oportunidades. Necesita uno de ir a la escuela, aprender oficios y abrirse campo.
- A: ¿Cómo era El Paso en el tiempo que Ud. vino a vivir aquí?
- M: El Paso era un pueblo muy anticuado a como lo veo yo ahora. En ese tiempo no había automóviles como hay ahora. También una cosa de las que me impresionó mucho fue una troca que caminaba muy veloz por la Calle de El Paso que traía cadenas en las ruedas. Y no era como los autos que hay ahora, era una troca que tenía unas ruedas muy altas y hacía mucho ruido cuando corría por las calles.
- A: ¿Y no había muchos edificios? ¿Puro bosque, desierto?
- M: No, había las mismas casas que hay ahora. No había tantos edificios altos como los que hay ahora, pero las casas que hay por la Calle de El Paso son las mismas que había entonces, casas de ladrillo colorado, y así como las que hay ahora. Edificios también, pero ahora hay más, está más modernizado el pueblo.
- A: ¿Y la mayoría de la gente era mexicana o eran gringos?
- M: Estaba mezclada, había mexicanos y había americanos.
- A: ¿Qué trabajo hizo Ud. aquí en El Paso cuando llegó?
- M: Pues cuando llegué aquí a El Paso, empecé a buscar a un señor de allá de donde yo era y lo encontré. Tenía un ranchito por allí donde está el

Coliseo, por ese rumbo donde está la Calle Delta tenía un ranchito. Y allí empecé a trabajar con él, pizcando chile, tomate, melón, cebolla y cosas de labor. Yo le ayudaba todos los días a pizar la fruta y la verdura para que él la llevara a vender al mercado.

A: ¿Y en ese tiempo tenía 15 años, 16 años?

M: Tenía 15 años, iba a entrar a 16 años.

A: ¿Y qué clase de diversión, cómo pasaba Ud. el tiempo con sus amigos? ¿O tenía novias para cortejar, como para conseguir novia?

M: Pues, en ese tiempo no pensaba yo en cosas de esas, estaba muy joven. Y como no conocía muy bien aquí, pues, toda mi misión era irme a ver las películas, que no eran películas habladas en ese tiempo, eran silencias. Nomás veía uno saltar los monitos que parecían de resorte porque no hablaban. Y la cosa era muy extraña a como es ahora. A como es ahora el cine, entonces era muy extraña. Ahora está todo eso muy modernizado.

A: ¿Y cuánto tiempo duró en El Paso en ese tiempo cuando primero llegó aquí?

M: Pues sería como unos seis meses cuando se acabó la verdura y la fruta, que empezó a llegar el invierno. Entonces me fui para rumbo a California.

A: ¿Por qué? ¿Oyó que había oportunidades en California?

M: Era que yo tenía ganas de conocer tierras y quería ir a diferentes lugares. No quería permanecer aquí, quería ver otros pueblos, otros medios. Quería transitar, quería andar en diferentes ciudades, como así fue. Cuando llegué a California anduve por todo el estado de California, por Los Angeles, por San Francisco, Sacramento, Stockton, Fresno--todo eso anduve por allá por California.

A: ¿Era muy bonito por allá en aquellos tiempos?

M: Sí, pues el clima era muy cálido, muy bonito. A mí se me hacía muy bonito

porque como yo venía de un clima muy frío y caliente y allá es el clima muy suave, no hace tanto calor ni frío. Solamente arriba de la montañas es donde nieva, pero en los valles el tiempo es muy diferente a aquí.

A: Muchos mexicanos para California había, ¿verdad?

M: Sí, pues California estaba poblado de puro mexicano, lo mismo que aquí.

A: ¿Y de qué edad se casó Ud.?

M: Pues de 32 años.

A: ¿Y cuántos hijos tuvieron?

M: No, mi señora no tuvo hijos.

A: ¿Qué clase de trabajos hizo aquí en los Estados Unidos, qué clase de trabajos tenía?

M: Pues cueno vi que era necesario aprender oficios para poder tener trabajo, entonces me puse a trabajar en un rancho, junté dinero--como unos 300 dólares, en ese tiempo el dinero valía mucho--y me fui a San Francisco, y me metí al colegio de peluqueros. Aprendí el oficio muy bien, me perfeccioné, y trabajé en ese oficio 42 años. Y mientras que practicaba ese oficio, aprendía otros oficios. Fui a aprender el oficio de "welder" de noche, aprendí a poner azulejos en los baños, en los "sinks", en los pisos. También todo ese trabajo lo aprendí de noche, y cuando me cansaba de la peluquería, iba a trabajar en esos trabajos. Y me iba muy bien, porque son trabajos bien pagados. Y como ya sabía inglés y ya podía comunicarme yo bien con los americanos, hacía yo mis propios contratos y la pasaba muy bien.

A: Y en su trabajo de la peluquería, creo yo que conoció a mucha gente, muchos gringos. ¿Dónde mero trabajó de peluquero? ¿En Los Angeles?

M: Pues trabajé por todo el estado. Para que mejor me entienda, desde Calxico

hasta San Francisco en diferentes lugares, trabajé en muchos lugares. Cuando yo aprendí a trabajar muy bien, entonces me dediqué a tener mi propio negocio, me dediqué a trabajar por mí mismo en la peluquería. Y siempre compraba una peluquería vieja y la limpiaba y la modernizaba, le ponía los precios de unión y me iba muy bien.

A: ¿Los peluqueros estaban en una unión? ¿En ese tiempo había unión?

M: Sí, siempre han tenido unión. Pero hay muchos peluqueros que no pertenecen a la unión y les dicen "car rate". Y yo no quería ser "car rate", porque yo me consideraba que era buen oficial. Así es de que yo siempre ponía los precios de la unión en mi trabajo. Y así me iba muy bien.

A: Hablé antes con Ud., que fue peluquero personal para algunos actores, como Al Jolson, gente así famosa de Hollywood.

M: Sí. En 1928 que estaba yo trabajando en Hollywood había una peluquería enseguida del estudio Warner Brothers, y Al Jolson era uno de los actores más famosos que había en aquel tiempo. Era en el tiempo cuando estaba haciendo la película 'Sonny Boy' o 'Mommy Boy', o algo así. Y él mismo me escogió de cinco peluqueros que había en el taller para que yo fuera a rasurarlo todas las mañanas al estudio. Así de que yo fui el peluquero personal de Al Jolson ese tiempo.

A: Bueno, ¿qué impacto tuvo la Depresión en Ud.?

M: Pues la Depresión de 1929 no me molestó nada a mí, porque en el trabajo de la peluquería no sentimos la Depresión. En ese tiempo había "soup kitchens", era donde iba a comer la gente que no tenía trabajo. Y nosotros no necesitábamos hacer eso porque estábamos, yo estaba trabajando continuamente en la peluquería.

A: ¿No había mucho sufrimiento allí en California? ¿Ud. miraba como estaba muy

atrasado todo?

M: Sí, en este tiempo la mayoría de la gente perdía su fortuna en la quiebra que tuvieron los bancos. Y las casas prestamistas quebraron, y los que tenían su dinero allí lo perdieron. La gente se quejaba mucho porque habían perdido su dinero y no había trabajo. Entonces fue cuando estaba el Presidente Hoover. Y en 1932 cuando entró el Presidente Franklin Delano Roosevelt, entonces toda la cosa cambió, como si habían traído la prosperidad inmediatamente. Todo mundo trabajó luego que el Presidente Mr. Roosevelt se hizo cargo del gobierno. Luego luego abrieron las vinatas y pusieron "beer gardens" y abrieron las cantinas y hubo mucha prosperidad luego.

A: ¿Y la Primera Guerra Mundial cómo le afectó?

M: Pues en la Primera Guerra Mundial estaba yo trabajando en Riverside, California, haciendo los aterrizajes para los aeroplanos. Estaba yo muy joven, tendría 17 años. Y quise ir al servicio, fui a Riverside a registrarme y me dijeron que estaba muy joven, que no querían niños allí. Y me mandaron para el trabajo, me dijo el señor que estaba registrando a los que estaban a ingresar a la milicia, que mejor me fuera allá donde estaban trabajando, que allá les ayudaba más que en la guerra. De modo es que me volví a donde estaba trabajando. Y yo creo que fue una cosa del destino porque como tres meses o cuatro meses después tuvimos la gran noticia que el barco donde habían ido todos mis compañeros los submarinos alemanes lo habían hundido, y ninguno de ellos se salvó. Así es de que yo quedé bueno y sano por eso, porque no fui. Si no, también a mí me hubieran ahogado.

A: Y la Segunda Guerra Mundial, ¿qué impacto tuvo en su vida?

M: En la Segunda Guerra Mundial tenía yo taller de peluquería en Los Angeles. Y también quise ir a registrarme, pero ya estaba muy viejo. Así es de que

no me recibieron y me pusieron 4H. Así es de que no pude ir a la guerra por eso.

A: ¿Sintió Ud. alguna vez discriminación por los anglosajones en su vida?

M: No, nunca sufrí nada por ellos.

A: ¿Y Ud. nunca vio discriminación por los anglosajones a otra gente, como a los negros, indios, japoneses o chinos?

M: No. Lo único que me acuerdo [es que] en la Segunda Guerra Mundial recogieron a todos los japoneses, los llevaron y los pusieron en el campo de concentración. Pero según supe yo los trataban muy bien, les hicieron casas y les daban comida y todo lo necesario. Pero nunca supe yo que los maltrataran.

A: ¿Cuántos años vivió allá en California?

M: Viví en California desde 1917 hasta 1964 que me retiré y me vine a vivir aquí a El Paso.

A: ¿Y por qué se vino a vivir a El Paso? ¿Por qué se retiró y se vino a descansar aquí en El Paso?

M: Era que ya conocía yo el clima aquí en El Paso. Y como el clima de California es bastante húmedo, sentía que ya me estaba haciendo daño. Y me acordé del clima de aquí de El Paso y por eso me vine a vivir aquí.

A: ¿Nunca se enfermó Ud.? Desde como en esos tiempo que hubo muchas enfermedades como de Spanish Flu y otras enfermedades, ¿Ud. nunca se enfermó?

M: Sí, me enfermé de la Influenza Española. En ese tiempo estaba yo trabajando en un acerradero de madera en Standard City, California, y me mandaron al hospital porque me enfermé y estuve en el hospital de la compañía 19 días. Y todos los compañeros que había en el cuarto donde yo estaba se murieron, nomás yo quedé vivo allí. Y yo creo que pesaba como unas 80 libras, porque

la enfermera me levantaba en los brazos y me mecía como a un niño para darme aliento porque ya estaba casi en artículo de muerte. Esa enfermedad era muy mala. Todo el cuerpo le dolía a uno y continuamente le estaba a uno saliendo una gotita de sangre de las narices. Y siempre le tenían una copa para que cayera la sangre.

A: En su vida, ¿cuántas veces regresó a México a visitar, a conocer su patria? ¿Y qué pensaba ya de su patria?

M: Pues antes de que me hiciera ciudadano, fui como dos veces a México con la intención de ver como me gustaba allá, a ver si me gustaba para quedarme o a ver si era diferente a aquí. Y ya cuando vi como era la vida allá, ya no me gustó mucho. Entonces mejor me decidí a quedarme aquí en Estados Unidos.

A: ¿A qué se dedica ahora?

M: Ahora que estoy retirado de mi trabajo, estoy jubilado, el gobierno me manda mi pensión. Y ya no trabajo más de lo que me gusta trabajar, pero no dejo de trabajar. Todos los días trabajo en una cosa o en otra. Ahora ando pizcando nuez. No ganaré más de como unos 2 dólares por día pero la idea es andar allá en el aire libre y hacer ejercicio, para no enfermarme. Y estoy muy bien así. Y en el tiempo de injertar árboles me dedico a injertar árboles porque soy injertador de nogales, chabacano, durazno--toda clase de árboles frutales. Y así paso mi vida. Y muchas veces ni les cobro nada a los vecinos; lo hago por tener algo que hacer.

A: ¿Cómo le parece el gobierno americano? ¿Ha Ud. votado por presidentes, ha pertenecido a grupos políticos?

M: Pues no he pertenecido a grupos políticos pero soy demócrata y voto por el gobierno demócrata.

A: ¿Y está muy contento con el gobierno de Estados Unidos? Por su vida aquí, ¿lo han tratado bien, todo ha estado en orden?

M: Sí, estoy muy satisfecho, muy contento. Gracias a Dios que me concedió quedarme en este país benevolente.

A: ¿Cuándo fue la primera vez que Ud. escuchó la palabra 'chicano'?

M: Hace como tres años que oí esa palabra, y no me gusta por supuesto. No creo yo mucho en eso.

A: ¿Por qué? ¿Qué piensa que quiere decir esa palabra?

M: Pues yo creo que la palabra 'chicano' es una forma de caló más bien, porque no es ni español ni inglés. 'Chicano' yo creo que viene de la palabra Chico, que quiere decir Francisco. Chico es el diminutivo de Francisco. Y pues como le digo, no es ni inglés ni español.

A: ¿Qué piensa Ud. del Movimiento Chicano ahora que ha salido mucho en las nuevas*, el papel°?

M: No me impresiona nada. Quisiera yo que la raza mexicana se aviniera a los grupos americanos mejor que formar ellos su propio grupo de Chicanos. Yo creo que así tendrían representación ellos en vez de tratar de separarse ellos y formar su propio grupo, que se avinieran a un grupo, ya fuera demócrata o republicano, pero que no trataran de formar otra alianza que no es lo que representa a la raza mexicana aquí en los Estados Unidos. Así pienso yo de los Chicanos.

A: Bueno, Sr. Mendoza, muchas gracias por su entrevista. Estoy muy contento y estoy seguro que esto va a ser mucho de valor.

M: Pues gracias a Ud. que me ha dado la oportunidad de expresar mis pensamientos y ojalá que esto que digo aquí le sirva a las futuras generaciones.

A: Muchas gracias.

*noticias

°periódico